

La mitad de los trabajadores se jubila antes de cumplir 65 años

Un estudio sugiere aumentar la permanencia de las mujeres de más de 50 años para evitar elevar la edad legal de jubilación

Gabriel Ubieta

Si bien la edad legal de jubilación se enfilará a partir del 1 de enero de 2024 hasta los 66 años y 6 meses, la mitad de los trabajadores se jubilan habitualmente antes de alcanzar esa edad. Con especial acento entre las mujeres, que trabajan hasta más tarde que los hombres. Y, según la faena que uno haga, es más probable que abandone más tarde o más temprano el mercado laboral. A más rutinaria la tarea, más prematuramente se retira uno. Estas son algunas de las conclusiones que deja un informe de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) publicado esta semana.

La investigadora María Andrée López Gómez también apunta a que mientras la mitad de los empleados deja de trabajar antes de cumplir los 65 años, luego hay otro cuarto que abandona el mercado laboral por alguna dolencia incapacitante. Parte de ellas están vinculadas al hecho de haber estado trabajando durante varias décadas en faenas penosas o desgastantes. El estudio parte de la base de la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL) de la Seguridad Social de España y sus datos entre los años 2004 y 2020, antes de entrar en vigor la última reforma de las pensiones.

El tipo de trabajo no es baladí a la hora de enfilarse la jubilación. El informe de la UAB detecta una correlación entre la repetición de un trabajo y la edad de retiro. A más repetitivo, más pronto se jubila uno. Hasta el punto de que el 60% de los hombres que tienen trabajos rutinarios se retiran antes de la edad legal de jubilación, frente al 48% de los profesionales cualificados. Una proporción que se mantiene similar en el caso de las mujeres, ya que el 52% de las trabajadoras rutinarias se retiran antes de los 67 años, frente al 38% de las empleadas cualificadas.

La última reforma de las pensiones, diseñada por el ministro de Seguridad Social (hoy en funciones), José Luis Escrivá, persigue reducir esos porcentajes de trabajadores que se retiran antes de la edad legalmente establecida. Y pretende lograrlo a través de mayores penalizaciones a los retiros voluntarios tempranos, así como incentivos a aquellas personas que alargan su vida laboral más allá de lo estrictamente obligatorio. Con cheques, de media, de 20.500 euros.

Las mujeres tardan más

El informe de la UAB sugiere que las mujeres trabajan más años porque tardan más en incorporarse al mercado laboral. Que



Imagen de archivo de una concentración de pensionistas. | ANDRÉS GUTIÉRREZ

más de la mitad de ellas (el 54%, según una encuesta de la Generalitat) asuman íntegra o mayoritariamente las tareas del hogar

explica esa más tardía incorporación al mercado de trabajo.

«Las mujeres pasan más tiempo en trabajo doméstico no re-

munerado que los hombres y las que son madres sufren una penalización salarial y de inserción laboral», apunta la investigadora en torno a esta realidad.

En esa línea, la académica concluye que antes que aumentar la edad legal de jubilación -fijada en 67 años-, tal como han planteado recientemente países como Francia, la Administración debería impulsar políticas activas de empleo que permitan que las personas entren antes al mercado de trabajo, en mejores condiciones laborales y permanezcan en él más tiempo antes de jubilarse, especialmente una vez cumplan 50 años.

Es decir, políticas públicas que eviten que una parte de la población trabajadora se vea descabalgada del mercado laboral y se quede con pocas posibilidades de volver a entrar una vez le empiezan a salir canas.

Actualmente, cuatro de cada diez desempleados tienen más de 45 años, según los últimos datos de la encuesta de población activa (EPA) del INE. De ahí que la última reforma de las pensiones haya incluido una serie de coberturas de lagunas de cotización y un periodo de cómputo más flexible que buscan minimizar este efecto.

La Reserva Federal de Estados Unidos mantiene los tipos pero abre la puerta a otra subida

Los expertos creen que queda mucho camino para rebajar la inflación hacia el objetivo del 2%

Idoya Noain

NUEVA YORK

La Reserva Federal de Estados Unidos ha cumplido con lo esperado y ayer dejó sin tocar los tipos de interés, aunque volvió a dejar la puerta abierta a una futura subida para seguir combatiendo la inflación. De momento, no obstante, los tipos seguirán en una horquilla de entre el 5,25 y el 5,5%, su nivel más alto en 22 años. Ahí se mantendrán por lo menos hasta el 13 de diciembre, fecha de la próxima decisión de la Fed, que tiene que dirimir cómo y cuándo actuar para tratar de ralentizar una economía que hasta ahora no ha cedido como tradicionalmente a las presiones de la política monetaria de tipos elevados y para contener la inflación. «Queda mucho camino en el proceso de rebajar de forma sostenida la inflación hacia el 2%», la meta de la Fed, reconoció en rueda de prensa Jerome Powell, el presidente de la Fed. «Unos meses de buenos datos son solo el principio de lo que será necesario para ganar confianza de que la inflación baja de forma sostenida hacia nuestro objetivo», añadió.

Parte de la pausa que se está tomando la Fed, cuya decisión llega seis días después de que el Banco Central Europeo también pisara el freno en sus subidas de tipos por primera vez en 15 meses, se debe a que finalmente el mercado de bonos del Tesoro en EEUU está reaccionando a su política monetaria. El precio de esos bonos a largo plazo se ha estado desplomando sobre todo en los dos últimos meses, lo que se ha traducido en una subida de los tipos de interés a largo plazo, algo que ha encarecido las hipotecas, los préstamos, los créditos para comprar un coche, los pagos de tarjetas de crédito o las inversiones empresariales.

Ese encarecimiento no ha ralentizado notablemente la economía, pero si acaba dejándose sentir de forma más acentuada daría margen al banco central estadounidense para no tener que hacer más subidas, algo que Powell ya apuntó el mes pasado en una conferencia en Nueva York. Y en su comunicado de ayer, la Fed explicó que esas condiciones financieras y de crédito endurecidas para hogares y negocios «pesarán en la actividad económica, las contrataciones y la inflación» pero admitió que «el alcance de esos efectos sigue siendo incierto».